

January 2016

Diferencias intergeneracionales en satisfacción y felicidad percibidas, relacionadas con la prosperidad material

Antonio Segura Sánchez
Universidad de Almería, ansegura76@gmail.com

Jesús Gil Roales-Nieto
Universidad de Almería, ass42@ual.es

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

Citación recomendada

Segura Sánchez, A., y J.Gil Roales-Nieto (2016). Diferencias intergeneracionales en satisfacción y felicidad percibidas, relacionadas con la prosperidad material. *Equidad y Desarrollo*, (25), 11-28.
<https://doi.org/10.19052/ed.3724>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Equidad y Desarrollo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Diferencias intergeneracionales en satisfacción y felicidad percibidas, relacionadas con la prosperidad material*

Antonio Segura Sánchez**

Jesús Gil Roales-Nieto***

Palabras clave

Bienestar económico, prosperidad material, felicidad, diferencias generacionales

Clasificación JEL

A1,I1,J1,Z1

Resumen

Este estudio explora las diferencias asociadas con la edad en variables relacionadas con la infelicidad (infelicidad autoinformada) y satisfacción con la vida. Participan 2143 personas pertenecientes a cuatro grupos de edad: jóvenes, adultos, mayores y ancianos. Los resultados revelan que las personas mayores presentan un mayor nivel de satisfacción con la vida que los jóvenes, así como una mayor puntuación que estos en felicidad percibida. Los resultados contradicen las hipótesis de la relación entre desarrollo y felicidad, que vinculan prosperidad material y satisfacción vital; los datos aportados, en cambio, muestran a una población joven más infeliz que las más ancianas.

Cómo citar este artículo: Segura Sánchez, A. y Gil Roales-Nieto, J. (2016). Diferencias intergeneracionales en satisfacción y felicidad percibidas, relacionadas con la prosperidad material. *Equidad & Desarrollo*, (25), 11-28. doi: <http://dx.doi.org/10.19052/ed.3724>

Fecha de recepción: 14 de julio de 2015 • Fecha de aceptación: 3 de noviembre de 2015

* Investigación del grupo Psicología y Salud (HUM 501). Programa: Cambios sociales y cambio personal: análisis interdisciplinar sobre la conformación de la personalidad en el mundo posmoderno. Financiado por Plan Nacional i+d, Ministerio de Ciencia y Tecnología.

** Doctor en Psicología Clínica, Universidad de Almería; máster en Análisis Funcional en Contextos Clínicos y máster en Prevención de Riesgos laborales, especialidad en Psicología. Profesor de la Escuela de Trabajo Social, Universidad de Almería (España). Ha realizado diversos proyectos para el Ministerio del Interior Español de Intervención laboral en prisiones y en atención a víctimas del terrorismo. Línea de investigación: Psicología y Salud. Correo electrónico: ansegura76@gmail.com

*** Catedrático de Psicología de la Salud, Universidad de Almería (España) y director del grupo de investigación Psicología y Salud. Ha sido un autor pionero en España en la investigación y aplicación de la psicología al estudio de las creencias en salud y en el conocimiento de la relación entre la psicología y la economía. Correo electrónico: ass402@ual.es

Generational Differences in Perceived Satisfaction and Happiness Related to Material Prosperity

Abstract

This study explores the differences in unhappiness (self-reported unhappiness) and life satisfaction variables associated with age. A total of 2143 people from four age groups took part in the investigation: youth, adults, seniors and elderly people. Results reveal that seniors have a higher level of satisfaction with life and perceived happiness than young people. The results contradict the hypothesis of the relationship between development and happiness that associate material prosperity and life satisfaction; the data provided, however, show a young population that is unhappier than the older population.

Keywords

Economic welfare, material prosperity, happiness, generational differences

Diferenças Inter geracionais em satisfação e felicidade percebidas, relacionadas com a prosperidade material

Resumo

Este estudo explora as diferenças associadas com a idade em variáveis relacionadas com a infelicidade (infelicidade auto informada) e satisfação com a vida. Participam 2143 pessoas pertencentes a quatro grupos de idade: jovens, adultos, maiores e anciãos. Os resultados revelam que as pessoas maiores apresentam um maior nível de satisfação com a vida que os jovens, assim como uma maior pontuação que estes em felicidade percebida. Os resultados contradizem as hipóteses da relação entre desenvolvimento e felicidade, que relacionam prosperidade material e satisfação vital; os dados proporcionados, em cambio, mostram a uma população jovem mais infeliz do que as mais anciãs.

Palavras chave

Bem-estar econômico, prosperidade material, felicidade, diferenças geracionais

Existe un alto número de estudios que trata tanto directamente como mediante índices los aspectos relativos a la felicidad que se engloban en dos grandes clasificaciones. Los primeros se centran en inventarios y escalas de procesos de análisis de factores de personalidad y relativos a la satisfacción del individuo en estudios de rasgos, que miden de manera indirecta respuestas que se asocian con la felicidad. Ejemplos de estudios relevantes en esta línea son los de Argyle y Martiny Crossland (1989) y de Hills y Argyle (2002) con diferentes versiones del *Oxford Happiness Inventory* (OHI); el de Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985), que desarrollaron la *Satisfaction with Life Scale*; el de Cammock, Joseph y Lewis (1994), que dio lugar a la *Depresión-Happiness Scale* (DHS), o el desarrollo posterior del DHS, que demostró la validez en los resultados de Lewis (2001).

Una segunda es la corriente sociológica que lleva a cabo un análisis de carácter socioeconómico, con índices objetivos, y que suele obviar el aspecto emocional. Se trata de análisis de sociedades y comparación entre naciones, de diferenciación entre índices objetivos y de establecimiento de teorías y conclusiones realizadas con el objeto de abordar el tema de la felicidad desde un enfoque de intervención social o de estudio económico. En general, utilizarían índices indirectos, pero medibles y de corte socioeconómico para averiguar el estado de felicidad de los individuos de una sociedad.

Ejemplos de estos estudios serían el índice del planeta feliz (iniciado en el 2006), un informe desarrollado por la asociación inglesa New Economics Foundation (NEF), que ofrece una clasificación de los países del mundo según un índice ideado para medir la felicidad de sus habitantes.

Se destaca el estudio de Adrian White (2007), *Global Projection of Subjective Well Being*, de la Universidad de Leicester; este ordenó a los países en un mapa similar que ofrece un indicador sintético de bienestar subjetivo, con lo cual realiza el “primer mapa mundial de la felicidad” mediante información publicada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), que concluyó con un índice de bienestar subjetivo de habitual uso.

Uno de los principales aportes es realizado por Veenhoven (1993, 2000), quien recopiló los resultados de cientos de estudios sobre felicidad y sus principales factores. El Archivo Mundial de la Felicidad cuenta en su haber con más de 3000 trabajos y estudios científicos que tratan la felicidad de un número de 148 países. Su primera conclusión es que la felicidad no es relativa o dependiente de un punto de vista meramente subjetivo, como algunas teorías plantean, sino que

existen ciertas características objetivas que proporcionan a la sociedad perspectivas productoras de más felicidad a sus ciudadanos: aspectos como el acceso al conocimiento, la riqueza, la libertad personal, la igualdad, la salud, el *locus* de control, la posición social y los acontecimientos vitales.

La felicidad global ha sido preguntada, entre otras, en la Encuesta Mundial de Valores (WVS, por sus siglas en inglés) desde 1981 hasta el 2014. La WVS y la Encuesta Europea de Valores (EVS) contienen autoreportes de felicidad para más de 400.000 personas, que han sido utilizados para calcular el nivel promedio de felicidad en cerca de 100 países.

En estos estudios existe un reporte sobre la relación entre desarrollo y felicidad, que vincula prosperidad material e incremento de una satisfacción vital, casi en relación directa dentro de una larga tradición de *well-being* y la preocupación por el concepto de *bienestar* en relación con la economía.

Desde esta perspectiva, una generación que se desarrolle bajo una absoluta prosperidad económica debería reflejar en toda su población niveles de felicidad y de satisfacción sin parangón ante generaciones que se han desarrollado bajo parámetros de mayor necesidad material.

"Una generación que se desarrolle bajo una absoluta prosperidad económica debería reflejar en toda su población niveles de felicidad y de satisfacción sin parangón ante generaciones que se han desarrollado bajo parámetros de mayor necesidad material".

Esta relación directa tiene como contrapartida los estudios realizados por Easterling (1973), que establecen "la paradoja de Easterling", la cual pone en cuestión que esta relación sea tan absoluta. Tales supuestos exponen la posibilidad de que el aumento de la prosperidad material no siempre tenga que ir acompañada de un incremento de la felicidad o al menos hasta un límite, como demuestran Iglesias, Pena y Sánchez (2013), quienes exponen la necesidad de una perspectiva más amplia.

Aunque los estudios de Easterling (1973;1995) se proponen más hacia una perspectiva de la percepción individual y la relación entre enriquecimiento y bienestar, bien podrían llevarse hacia un concepto de *generación* que se beneficia de una prosperidad material en su creación de valores frente a otras

generaciones que se exponen a menores niveles de prosperidad (Roales-Nieto y Segura, 2010; Roales-Nieto, 2006, 2009), lo que lleva al individuo a reflejar en su

bienestar, o en valores en torno a este, un estado coherente con la generación a la que pertenece.

Dentro de la misma contradicción entre desarrollo material y bienestar apareció en España Peiró (2004), quien inició una aportación incorporando el concepto de *generación* en la población española y sus diferencias respecto a la percepción del bienestar, donde analizó la asociación existente entre características socioeconómicas y el grado de felicidad o satisfacción de los españoles, utilizando para ello la WWS de Inglehart, realizada en España durante 1995. Peiró (2004) mostró cómo la edad es un factor estrechamente relacionado con la felicidad y la satisfacción. Los resultados presentaban un perfil parabólico en forma de U respecto a la edad. Esta parábola desarrollaría la idea de que la etapa vital del ser humano se inicia con felicidad y que, conforme transcurre la vida, va apareciendo una infelicidad vital que toca fondo en torno a los cincuenta años, y a partir de entonces aumenta con la edad. Peiró concluye que la edad es determinante para explicar la felicidad. A estas mismas conclusiones llegan Blanchflower y Oswald (2004): el bienestar del individuo se establece en forma de U. Ambos resultados tampoco confirmarían la absoluta relación entre “individuos nacidos bajo el desarrollo económico y el estado de bienestar percibido”, ya que curiosamente la población que mayor poder adquisitivo poseería (la edad intermedia al estar sumergida en pleno mundo laboral) sería la que se declararía más infeliz.

De otro modo, los hallazgos sobre la felicidad y la edad estudiados por Lacey, Smith y Ubel (2006) mostraron resultados en personas menores de cuarenta años que estimaron que iban a estar menos felices a medida que envejecieran; en este estudio, cuando se aplicaron los autoinformes (donde se hace una referencia desde la vivencia del propio individuo), las personas mayores demostraron encontrarse más felices que los jóvenes, siendo de nuevo una generación más anciana que ha experimentado menos prosperidad material la que se muestra más feliz.

Igual tendencia presenta el estudio de Golpe y Arias (2005), que reflejó las diferencias que existían cuando la gente mayor se refería a la vejez, asociándola con significados negativos, y cuando hablaban de sí mismos, destacando el gran momento vital del que eran partícipes.

Sin embargo, estos estudios no hacen referencia a la *edad* como concepto aglutinador de generación, sino que explican la felicidad y sus diferencias relacionadas con la edad como fenómeno que es debido al transcurrir de los años, independiente y estanco, y a los cambios sociales o económicos que caracterizan a cada generación.

El presente estudio se centra en explorar la relación entre cuatro generaciones y su vínculo con la percepción de la felicidad y la satisfacción informada, para observar la existencia de elementos aglutinadores relacionados con la edad, comprobar la coherencia con los autores que han tratado la felicidad desde la perspectiva generacional e intentar obtener un mayor conocimiento de la relación entre el desarrollo vital dentro de la prosperidad material y la felicidad.

Método

Diseño y participantes

El estudio se planeó como un diseño exploratorio analítico-transversal de carácter correlacional (Kelsey, Thompson y Evans, 1986), que permite las comparaciones entre grupos de edad.

La muestra estuvo compuesta por 2143 participantes, repartidos a lo largo del territorio español, siguiendo un método de muestreo no probabilístico, que no es una forma pura de ninguno de los cuatro subtipos posibles (de cuotas, opinativo o intencional, causal o incidental, y el conocido como *bola de nieve*), sino una forma mixta que combinó un muestreo por cuotas geográficas (con el fin de controlar que hubiera participantes de la mayoría de las zonas del país); un muestreo opinativo, que buscó obtener muestras representativas mediante la inclusión de participantes de los núcleos más relevantes de la población, cumpliendo con la selección de generaciones; y, finalmente, también un muestreo casual o incidental, por cuanto se obtuvieron muestras de todas las instituciones que accedieron a participar en la recogida de información, en especial centros geriátricos, universidades, empresas y centros de trabajo, es decir, aquellos lugares en los que se podía acceder a un mayor número de personas con unos costes económicos y temporales prudentes.

Para la selección de la muestra de participantes se tuvo en cuenta a la población entre los 18 y los 85 años, según los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2005) —el estudio se desarrolló entre el 2008 y el 2009—; estos muestran que para la edad de 18 a 27 años se estimaba una población de 6 millones; para 28 a 49 años, 16 millones; para 50 y 69 años, 11 millones; y para la cohorte de mayor edad, que se estableció entre 70 y 90 años, 5,5 millones de habitantes.

Al aplicar la fórmula de representatividad de las muestras para poblaciones de N conocido (Carrasco, 1995), un nivel de confianza del 95% y un error muestral del 5%, la recomendación resultante es utilizar muestras de 384 participantes como mínimo en todas las cohortes.

17

Una *cohorte generacional* fue definida como la parte de una población caracterizada por vivir en un mismo territorio durante un periodo determinado o por estar expuesta a un mismo acontecimiento (Glenn, 1977). Los límites de una cohorte pueden ser fijados de manera arbitraria en el tiempo o por diferentes acontecimientos históricos, siendo el segundo caso el elegido para este estudio. Los participantes reclutados se repartieron en tres cohortes generacionales:

1. Grupo de jóvenes (GJ), formado por 609 sujetos cuya edad en el periodo de recogida de la información estaba comprendida entre 18 y 27 años, considerando que agrupaba a quienes se encontraban en el último eslabón de su etapa formativa antes de incorporarse al mercado laboral o eran incorporados recientemente, pero que se trata de personas cuya etapa principal de conformación de la personalidad y de construcción de valores se produjo en el contexto social de libertades surgido tras la transición política española.
2. Grupo de adultos (GA), formado por 590 sujetos de edad comprendida entre 28 y 49 años, considerado el grupo que se encontraba en plena etapa laboral y de responsabilidad personal y familiar, en tanto individuos autónomos cuya subsistencia dependía de sí mismos, a la vez que su etapa principal de conformación de la personalidad y de construcción de valores se produjo en el contexto social de la dictadura o durante los primeros años de la transición.
3. Grupo de mayores (GM), formado por 503 sujetos de edad comprendida entre 50 y 69 años, considerado el grupo que se encontraba fuera de la etapa laboral o en el último tramo de esta, y cuya etapa principal de conformación de la personalidad y de construcción de valores se produjo en el contexto social de la dictadura.
4. Grupo de ancianos (GAn), formado por 441 sujetos mayores de 70 años, considerado el grupo que se encontraba fuera de la etapa laboral y cuya etapa principal de conformación de la personalidad y de construcción de valores se produjo en el contexto social de posguerras.

Instrumentos

Para la recogida de datos se utilizó un cuestionario semiestructurado con ítems cuantitativos y cualitativos, empleando escalas tipo Likert, respuestas de ordenación y preferencia y preguntas dicotómicas.

Procedimiento

En cuanto a la selección de los participantes, en tanto que más del 70% (INE, 2005) de la población española se concentra en entornos urbanos de más de 100.000 habitantes, las encuestas se realizaron en el ámbito urbano. El método de realización de las encuestas (entre los años 2005 y 2007) fue mediante entrevista, aunque aproximadamente un 20% de las encuestas se realizaron mediante el envío por correo del cuestionario y las instrucciones. Con el fin de controlar las variables sexo, edad y proporcionalidad de cada provincia, y otras variables, se optó por las siguientes soluciones:

1. Realizar un muestreo por etapas, con la información disponible de cada provincia, manteniendo al 50% la distribución entre sexos.
2. Utilizar la limitación geográfica de la zona por encuestar, poniendo en marcha un proceso aleatorio, lo que conforma un procedimiento de rutas aleatorias, que se justifica por la necesidad de contar con un procedimiento que seleccione unidades de la población, evitando en lo posible sesgos relativos a la formación o la clase social. Para cada ruta aleatoria se partió de una tabla de contingencias con estratos. En concreto, para el muestro de rutas aleatorias y para conseguir una selección objetiva, se utilizó un procedimiento de estrategia aleatoria (Lohr, 2000; Malhotra, 1997), según el cual se establece un punto de partida, un sentido de la marcha desde el punto de partida y una selección de los participantes de acuerdo con los parámetros seleccionados.

Igualmente, para la selección de la muestra dentro de una provincia, se utilizó una adaptación del método de selección aleatoria de muestras (Raj, 1992), que implica subdividir las capitales en distritos según el tamaño de su población. Las provincias con población de 100.000 a 400.000 habitantes se dividieron en 4 distritos de intervención. Las 4 capitales (Valencia, Sevilla, Zaragoza y Málaga),

cuya población está entre 500.000 y 1.000.000 de habitantes, se dividieron en 6 distritos. Y las capitales de más de 1.000.000 de habitantes (Madrid y Barcelona) se dividieron en 10 distritos.

Análisis de datos

Los análisis estadísticos han sido realizados en el SPSS 20 y se han efectuado análisis descriptivos, tanto mediante estadísticos como mediante gráficas. Entre los análisis estadísticos se incluyen medidas de tendencia central y variabilidad, además del análisis de residuos tipificados corregidos.

El proceso de codificación de las respuestas se ha realizado bajo los parámetros establecidos por Joaristi y Lizasoain (1991), asignando códigos a los distintos valores de las variables y categorizando las respuestas —se asignó un código específico a valores ausentes (*missingvalues*)—. También se realizó una depuración de los datos para detectar posibles fallos mediante técnicas sistemáticas de detección de errores.

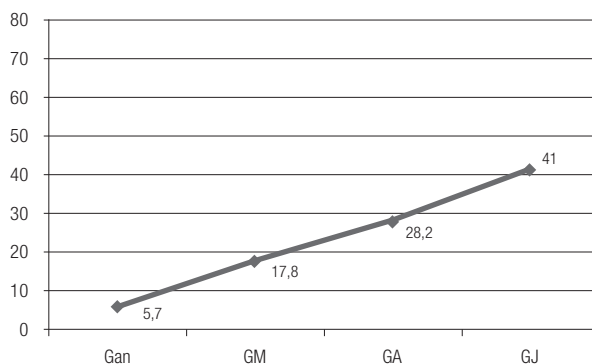
Para las preguntas abiertas se ha realizado un tratamiento en forma de cadenas dentro del programa SPSS, mediante la introducción de los informes de los sujetos de manera manual.

Resultados

Se exploró la experiencia personal sobre la felicidad y se obtuvieron datos diferenciadores entre las generaciones, a la hora de considerar su grado de felicidad se hallaron evidentes cambios significativos.

Cuando se informa sobre el acuerdo con “la insatisfacción con la vida”, los resultados se muestran significativos ($\chi^2= 174,790$; $p= 0,000$), siendo los niveles de insatisfacción muy altos en el GJ, en el cual cerca de un 41 % se muestra insatisfecho con sus vidas, lo que contrasta con el 5,7 % del GAn (figura 1) y el 17,8 % del GM. Cercanos a los jóvenes se encuentra el GA con un 28,2 % de insatisfacción con sus vidas. Respecto a las diferencias por sexos, se encuentra una única diferencia significativa que compete al grupo GM de 50 a 69 años: las mujeres se muestran más insatisfechas con la vida de lo esperado ($\chi^2= 9,097$; $p= 0,003$).

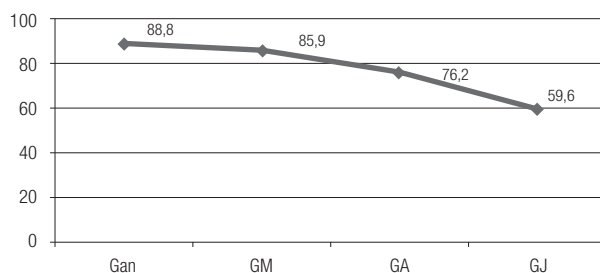
Figura 1. Distribución de porcentajes por grupo de edad, “Estoy insatisfecho con mi vida”



Fuente: elaboración propia.

Cuando se informa sobre si se considera una persona feliz, los resultados se muestran significativos ($\chi^2= 126,641$; $p= 0,000$), siendo los niveles de satisfacción muy altos en el GAn, en el que cerca de un 88 % se muestra feliz con la vida, lo que contrasta con el 59,6% del GJ (figura 2). Muy cerca del grupo de ancianos se sitúa la generación GM y la GA con 85,9% y 76,2%, respectivamente. En estos resultados encontramos que no existen diferencias significativas por sexos, a excepción del grupo de los más jóvenes (GJ) que aparece con significación estadística ($\chi^2= 7,460$; $p= 0,006$), lo que muestra un resultado de hombres que responden afirmativamente mayor de lo esperado respecto a las mujeres.

Figura 2. Distribución de porcentajes por grupo de edad, “¿Se considera usted una persona feliz?”



Fuente: elaboración propia

Al indagar sobre las “causas” de infelicidad, las respuestas directas se agruparon por categorías de similitud. La tabla 1 muestra la categorización de respuestas informadas como causas de la infelicidad.

Tabla 1. Agrupación de respuestas de causas de infelicidad

| Categorías | Ejemplos de respuestas directas incluidas |
|--------------------------|---|
| Depresión/tristeza | Desmotivación, ideas de suicidio, pocas ganas de vivir, melancolía... |
| Accidentes | Carretera, siniestros, golpes inesperados, etcétera... |
| Adicciones | Alcoholismo, drogadicción, ludopatía... |
| Ansiedades/miedos | Al futuro, por los hijos, nervios incontrolados, obsesiones... |
| Problemas de salud | Corazón, cáncer, esquizofrenia, Alzheimer, etcétera. |
| Problemas económicos | Falta de dinero, plazos por pagar, hipotecas, deudas... |
| Problemas familiares | Incompatibilidades, conflictos familiares, enfrentamientos, rivalidades... |
| Problemas laborales | Desempleo, estrés, escasez laboral, exceso laboral, tipo de trabajo, horario, etcétera. |
| Violencia | Maltrato, robo, agresión, violación... |
| Problemas sin determinar | Ausencia de explicación, no determinar el problema, explicaciones vagas... |

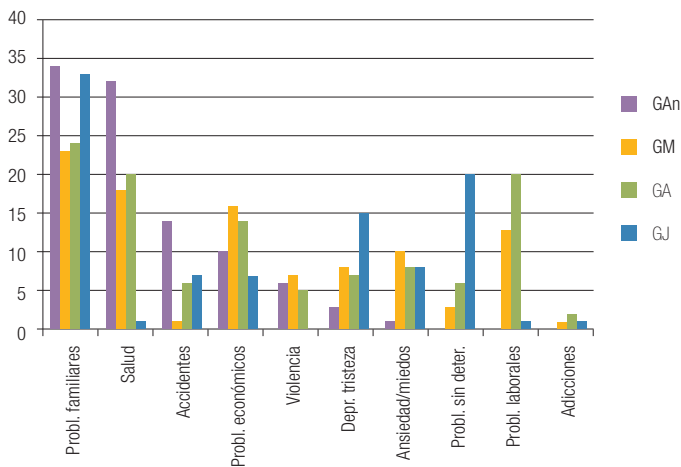
Fuente: elaboración propia.

En los informes sobre la infelicidad y las causas percibidas, los problemas familiares volvían a ser un factor prioritario a la hora de señalarlos como fuente de la infelicidad de los individuos; las respuestas cercanas en todas las generaciones por encima del 20% como la causa principal de infelicidad muestran que esta última tiene su raíz en el seno de las relaciones familiares (figuras 3 y 4). Pero también aparecen diferencias patentes.

El GAn escasamente informa sobre el concepto de *ansiedades y miedos* (1%) frente a su elevada elección en el resto de generaciones (10% GM, 8% GA y 8% GJ). También se encontraron diferencias en el concepto de *depresión*, que informa en el GJ un 15% de causalidad frente al 3% del GAn y el 1% del GM.

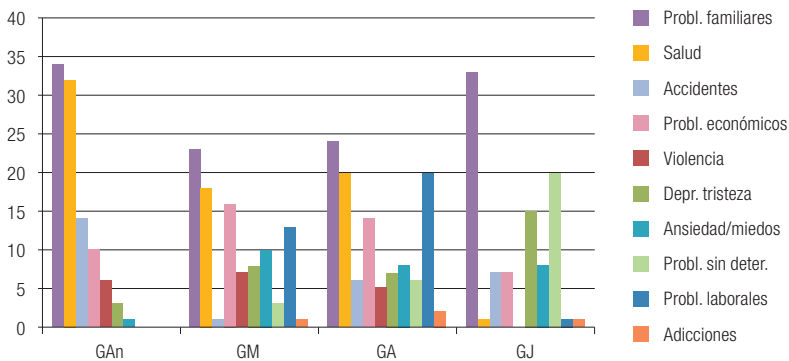
Aparecen también informes diferentes en función de la edad, como son los problemas de salud y los problemas laborales. También, obviamente, los problemas económicos, que son percibidos en la generación más joven en la parte baja y que alcanzan su punto culminante en la edad de los 28 a los 49 años. En la ancianidad

Figura 3. Porcentajes de las causas de la infelicidad informada, al comparar las cuatro generaciones



Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Porcentajes de las causas de la infelicidad dentro de cada generación



Fuente: elaboración propia.

no aparece especialmente relevante. Los accidentes se destacan en el GAn con un 14% de infelicidad otorgada a dicha categoría.

Los problemas sin determinar también representan un informe diferenciador de las generaciones, ya que aparece notablemente en la generación más joven y va perdiendo más fuerza conforme transcurren las generaciones. En la figura 4 se observan las diferencias sobre las causas de la infelicidad informada por generaciones y las características que son diferenciadoras de una y otra generación.

Conclusión

La exploración de las cuatro generaciones ha dado como resultado una cierta relación entre la edad y la felicidad informada; esto lo reflejan dos generaciones: la más joven, que muestra niveles de infelicidad superiores al resto de generaciones, y la más anciana, más feliz de lo que se supondría.

Los resultados también arrojan que no existe una relación entre el nacer dentro del periodo de mayor prosperidad material (si comparamos la generación más joven con las tres restantes) y la felicidad expresada; es más, parece, a tenor de los resultados, guardar incluso una relación inversa, lo que podría ser coherente con los resultados de Ryan y Deci (2001), que evidencian la percepción de escapar de la pobreza y percibir el desarrollo como directamente asociada con mayores niveles de felicidad, percepción que se escapa a las generaciones más jóvenes.

Estos resultados sobre felicidad plantean la cuestión de que el aumento económico de una sociedad no tiene porqué guardar relación con su bienestar percibido en la generación que ha dado por hecho el bienestar y la supervivencia; a pesar de ganar importancia los valores posmateriales, como defienden diversos autores (Inglehart y Welzel, 2006; Welzel, Inglehart y Klingemann, 2003), estos valores no tienen por qué conllevar una per-

"La exploración de las cuatro generaciones ha dado como resultado una cierta relación entre la edad y la felicidad informada; esto lo reflejan dos generaciones: la más joven, que muestra niveles de infelicidad superiores al resto de generaciones, y la más anciana, más feliz de lo que se supondría".

cepción de bienestar, a pesar de la importancia que se les da. Esto puede mostrar que existen concepciones y medidas más amplias del bienestar que no tienen por qué estar conectadas con el concepto de *bien material*, siendo esto coherente con la paradoja de Easterlin, donde se percibe una ausencia de relación entre el incremento de una generación vinculada a la prosperidad desde su nacimiento y su percepción de la felicidad.

Las grandes diferencias en la felicidad percibida de las generaciones más jóvenes concuerdan con los resultados obtenidos por los autores que defienden un modelo de felicidad ascendente (Lacey *et al.*, 2006; Golpe y Arias, 2005), donde se parte desde una insatisfacción que con el tiempo va disminuyendo, hasta alcanzar una plenitud en la edad más avanzada.

Los resultados contradicen las apreciaciones de Peiró sobre la relación de la edad y la felicidad: no aparece mediante una tendencia en forma de U tal y como la describe Peiró, sino que la felicidad aumenta conforme la generación es más adulta, siendo la generación más joven la que expresa mayor desdicha. Según Peiró, de todos los grupos de edades, los más felices son aquellos cuyas edades están comprendidas entre los 20 y los 30 años. Mientras los más infelices se encuentran en la adultez, entre 36 y 55 años. Los mayores de 60 años son los más moderados en caer en uno o en otro extremo.

En segundo lugar, la tasa tan alta de infelicidad que refleja la población más joven debería de tener un “corpus” más visible en la sociedad, aunque posiblemente haya que analizar indicadores que habitualmente no se miden y que sí reflejarían un nivel de infelicidad poblacional, y que pueden poseer mayor complejidad como la que observan Iglesias *et al.* (2013).

Una hipótesis podría concluir que la verbalización que reflejan la mayoría de los más jóvenes es de insatisfacción e infelicidad, que no resulta ser inhabilitante para esta generación; sin embargo, sí es un fenómeno más relacionado con conceptos vinculados con el vacío vital y la insatisfacción en la vida diaria.

Los pocos estudios que analizan el factor generación, tal y como aquí son planteados, demuestran que existe una generación más joven que experimenta un fenómeno de vacío vital e insatisfacción posiblemente relacionado con escenarios propicios, relatados por diversos autores (Lipovetsky, 1983, 1987, 1992, 2006; Lipovetsky y Charles, 2004; Roales-Nieto, 2009; Roales-Nieto y Segura, 2010; Sennett, 1977, 1998, 2003, 2006; Vattimo, 1985, 1989), vinculados con una cierta condición posmoderna de la generación más joven.

Estos resultados serían coherentes con la tendencia que reflejan instituciones como la OMS (2014), que declaró que en el 2020 la depresión sería la causa principal de discapacidad en todo el mundo, solamente superada por las enfermedades cardiovasculares.

Los resultados del estudio exploratorio son más acordes con este escenario que triplica la demanda de atención al malestar derivado del bienestar psicológico. Sin intentar entrar en la complejidad del concepto de la *felicidad* y sus causas, en este se observan las diferencias actuales que existen en las generaciones a la hora de valorar su felicidad. El valor de su análisis no viene tanto del intento de demostrar si una generación es más feliz que otra (al carecer de estudios longitudinales no se pueden asegurar las causas), proviene de entrever las dificultades que sobre todo están teniendo las generaciones más jóvenes en la percepción de su vida en relación con la felicidad/infelicidad, junto con la idea de intentar observar qué elementos poseen las generaciones mayores que puntúan una mayor felicidad.

Sin embargo, este estudio plantea algunas limitaciones. En primer lugar, la imposibilidad de comprobar la relación de fenómenos, su independencia con la edad y su relación con el contexto sociocultural de una manera más certera; este fenómeno solo sería comprobable con el análisis de la población de manera longitudinal, al observar la deriva de los fenómenos que se achacan al contexto socioeconómico y no a la edad.

Referencias

Argyle, M. y Lu, L. (1990). The Happiness of Extraverts. *Personality and Individual Differences*, 11, 1011-1017.

Argyle, M., Martin, M. y Crossland, J. (1989). Happiness as a Function of Personality and Social Encounters. En J. P. Forgas y J. M. Innes (Eds.), *Recent Advances in Social Psychology: An International Perspective* (pp.189-203). North-Holland: Elsevier.

Blanchflower, D. y Oswald, A. (2004). Wellbeing over Time in Britain and the USA. *Journal of Public Economics*, 8,1359-1386.

Cammock, T., Joseph, S. y Lewis, C. A. (1994). Personality Correlates of Scores on the Depression-Happiness Scale. *Psychological Reports*, 75, 1649-1650.

Carrasco, J. L. (1995). *El método estadístico en la investigación médica*. Madrid: Ciencia.

Costa, P. T. Jr. y McCrae, R. R.(1980). Influence of Extraversion and Neuroticism on Subjective Well-Being: Happy and Unhappy People. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 668-678.

- Crocker, L. y Algina, J. (1986). *Introduction to Classical and Modern Test Theory*. New York: Holt, Rinehart and Wilson.
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Easterlin, R. A. (1973). Does Money Buy Happiness? *The Public Interest*, 30, 3-10.
- Easterling, R. A. (1995). Will Raising the Incomes of All Increase the Happiness of All? *Journal of Economic Behavior and Organization*, 27, 35-47.
- Easterling, R. A. (2001). Income and Happiness: Towards a Unified Theory. *Economic Journal*, 111, 465-484.
- Elster, J. y Roemer, J. E. (1991). *Interpersonal Comparison of Well-Being: Studies in Rationality and Social Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Glenn, N. D. (1977). *Cohort Analysis: Quantitative Applications in the Social Sciences*. Beverly Hills: Sage.
- Goldfried, M. y D'Zurilla, T. A. (1969). Behavioralanalytic Model for Assessing Competence. En C. Spielberger (Ed.), *Current Topics in Clinical and Community Psychology* (Vol. I). New York: Academic Press.
- Golpe, L. y Arias, C. (2005). *Sistemas formales e informales de apoyo social para los adultos mayores: aportes de una investigación científica al campo de la gerontología institucional*. Mar del Plata: Suárez.
- Hills, P. y Argyle, M. (2002). The Oxford Happiness Questionnaire: A Compact Scale for the Measurement of Psychological Well-Being. *Personality and Individual Differences*, 33, 1073-1082.
- Iglesias Vázquez, E., Pena López, J. A. y Sánchez Santos, J. M. (2013). Bienestar subjetivo, renta y bienes relacionales: los determinantes de la felicidad en España. *Revista Internacional de Sociología*, 71, 567-592.
- Instituto Nacional de Estadística. (2005). [sitio web]. Madrid: INE. Recuperado de <http://www.ine.es/>.
- Inglehart, R. (1971). The Silent Revolution in Europe: Intergenerational Change in Post-Industrial Societies. *American Political Science Review*, 65, 991-1007.
- Inglehart, R. (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1981). Post-Materialism in an Environment of Insecurity. *The American Political Science Review*, 75(4), 880-900.
- Inglehart, R. (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1997). *Modernization and Post-modernization: Culture, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton: University Press.
- Inglehart, R. (2008). Changing Values among Western Publics from 1970 to 2006. *West European Politics*, 31(1-2), 130-146.
- Inglehart, R. y Abramson, P. R. (1994). Economic Security and Value Change. *The American Political Science Review*, 88(2), 336-354.
- Inglehart, R. y Abramson, P. R. (1999). Measuring Postmaterialism. *The American Political Science Review*, 93(3), 665-677.
- Inglehart, R. y Welzel, C. (2006). *Modernization, Culture Change and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Joaristi, L. y Lizasoain, L. (1995). *SPSS para Windows*. Madrid: Paraninfo.

- Jiménez L. F. (2011). *Cambios intergeneracionales de valores en enfermería* (tesis doctoral inédita). Universidad de Almería, España.
- Kelsey, J. L., Thompson, W.D. y Evans, A. S. (1986). *Methods in Observational Epidemiology*. New York: Oxford University Press.
- Lacey, H. P., Smith, D. M. y Ubel, P. A. (2006). Hope I Die Before I Get Old: Mispredicting Happiness Across the Adult Lifespan. *Journal of Happiness Studies*, 7(2), 167-182.
- Lasch, C. (1979). *The Culture of Narcissism*. New York: Norton.
- Lasch, S. y Urry, J. (1998). *Economías de signos y espacio: sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lewis, C. A. (2001). Convergent Validity of the Depression-Happiness Scale with the Memorial University of Newfoundland Scale of Happiness. *Psychological Reports*, 88, 471-472.
- Lipovetsky, G. (1983). *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (1987). *El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (1992). *El crepúsculo del deber: la ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2006). *La sociedad de la decepción*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica: ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2008). *La sociedad de la decepción: entrevista con Bertrand Richard*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. y Charles, S. (2004). *Los tiempos hipermodernos*. São Paulo: Barcarolla.
- Lohr, S. L. (2000). *Muestreo: diseño y análisis*. México: Thomson.
- Malhotra, N. K. (1997). *Investigación de mercados: un enfoque práctico*. México: Prentice Hall.
- Oswald, A. J. (1997). Happiness and Economic Performance. *Economic Journal*, 445, 815-831.
- Pavot, W. y Diener, E. (1993). The Affective and Cognitive Content of Self Reports Measures of Subjective Well-Being. *Social Indicators Research*, 28, 1-20.
- Pavot, W., Diener, E. y Fujita, F. (1990). Extraversion and Happiness. *Personality and Individual Differences*, 11, 1299-1306.
- Peiró, A. (2004). Condiciones socioeconómicas y felicidad de los españoles. *ICE*, 816, 179-194.
- Pena, J. A. y Sánchez, J. M. (2007). Los fundamentos morales de la economía: una relectura del problema de Adam Smith. *Revista de Economía Institucional*, 9, 63-87.
- Raj, D. (1992). *Teoría del muestreo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Roales-Nieto, J. (2006). *El proceso histórico de psicologización*. Almería: Universidad de Almería.
- Roales-Nieto, J. (2009). Cambio social y cambio personal: estudio preliminar del cambio de valores en una muestra intergeneracional. *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (3), 395-420.
- Roales-Nieto, J. y Segura, A. (2010). Intergenerational Differences in Materialism and Postmaterialism Values in a Spanish Sample. *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10 (3), 499-512.
- Ryan, R. y Deci, E. (2001). On Happiness and Human Potentials: A Review of Research on Hedonic and Eudaimonic Wellbeing. *Annual Review of Psychology*, 52, 141-166.

- Sennett, R. (1977). *Narcisismo y cultura moderna*. Barcelona: Kairós.
- Sennett, R. (1994). *Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.
- Sennett, R. (1998). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, R. (2003). *El respeto: sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Vattimo, G. (1985). *El fin de la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Vattimo, G. (1989). *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós.
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of Happiness*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Veenhoven, R. (1993). *Happiness in Nations: Appreciation of Life in 56 Nations*. Rotterdam: Erasmus.
- Veenhoven, R. (2000). The Four Qualities of Life: Ordering Concepts and Measures of the Good Life. *Journal of Happiness Studies*, 1, 1-39.
- Veenhoven, R. (2001). *What We Know about Happiness?*(working paper). Rotterdam: Erasmus University.
- Welzel, C., Inglehart, R. y Klingemann, H. D. (2003). The Theory of Human Development: A Cross-Cultural Analysis. *European Journal of Political Research*, 42 (2), 341-380.
- White, A. (2007). A Global Projection of Subjective Well-Being: A Challenge to Positive Psychology? *Psychotalk*, 56, 17-20.